

Santiago, 31 de enero de 1985

Querido Eduardo:

Recibí tu carta y te agradezco enormemente el que hablaras con Calire Duhamel por el asunto de la beca para el Leo. El ya conversó con ella (en carta aparte te cuenta los pormenores). La verdad - a mi modo de ver - es que ella no es mucho lo que puede hacer, en todo caso se portó muy amable y con disposición a ayudar. En marzo o abril se ofrecerán unas becas de pre-grado las que atiende, aquí en Santiago, una señora Goldstein, ella viaja a Francia en estos días y Claire le recomendará el asunto de Leonidas. El problema es que esas becas son, principalmente, de postgrado y Leo no tiene título, sólo estudios que no ha terminado en un Instituto Superior de Comunicación Arte y Diseño (así es el nombre) este Instituto no ha sido reconocido por el Estado por que su plantel de profesores es disidente. Lo malo de este caso es que a partir de marzo podría continuar sus estudios, incluso se va a crear una carrera de cine; pero mi situación económica es como las pelotas así que creo que no le podría pagar; me interesa que no esté de ocioso, aún cuando le llegara a resultar algo en el extranjero eso demora y la inactividad deprime. Bien, veremos que pasa, en todo caso te reitero las gracias por la ayuda. Antes que se me olvide, por favor mándame la dirección del flaco Herrera para ver que pude hacer él por su parte.

Lo que me cuentas de tu vida es interesante, siempre pensé que te quedarías a vivir en Europa, más que pensarlo lo intuía. Allá la vida no debe dejar de ser dura; pero al lado de lo que se vive en este país De lo que me dices de tu relación con el P.C. me parece totalmente acertada; es lo que nos pasó a muchos de los que quedamos aquí, sólo que en forma más rápida por lo violento de la vivencia de la derrota (¿cómo me duele decir esa palabra). Aquí se siguen con los mismos esquemas no se ha repensado la nueva situación, lo que debió hacerse hace ya bastante tiempo. Solo sectores burgueses de izquierda: MAPU, sectores del PS y otros, parecieran estar haciéndolo; al menos dentro de lo que he podido apreciar; no milito y creo que no lo haré aún cuando cambian las cosas. Lo que sí veo es que, en este país, a mediano o largo plazo comenzará la lucha armada.

En relación con mi familia: María Inés estuvo trabajando más o menos cuatro años en un laboratorio primero y luego en una clínica elegantísima (Clínica Las Condes) que se construyó aquí en Santiago, tipo hotel cinco estrellas; pero en una 'reducción de personal' (eufemismo actual que reemplaza la palabra hechar) la 'redujeron', a pesar de que tenía una asignación de mérito por buena funcionaria, quedaron secretarías con cuña, María Inés no tenía ninguna. En cuanto a mí - no se si te conté - había quedado de jefe de una Unidad de Publicaciones; pero por intrigas de un viejo que me acusó de ser de izquierda me quitaron el cargo, (por suerte no me hecharon) y estuve como dos años sin hacer nada confinado a la Biblioteca del ex Pedagógico donde estuve más de seis meses seleccionando libros en el sótano. Después me trasladaron al Departamento de Extensión donde actualmente trabajo. No he vuelto a hacer clases creo que de mi profesión voy a quedar 'analfabeto por desuso', mi intención es estudiar este año un Magister en Filosofía, todo depende del dinero; el año pasado quedé seleccionado para haber seguido un Magister en Comunicaciones, pero no pude por las mismas razones.

Que curioso!! mientras escribo esta carta (en la oficina) vino a verme una ex funcionaria de la Universidad, a la que despidieron en 1973, se radicó en Argentina y está bastante bien. Me volvió toda la desesperación del encierro chileno y unas ganas locas de irme. Aquí he averiguado en diferentes embajadas, porque el 'bicho' del encierro no deja de picarme cada cierto tiempo; hoy de la conversación con esta niña se me despertó el encierro y la desesperanza sobre el futuro mío (personal) y de los míos. Si sabes de algún lugar o de algún país donde se pueda emigrar por favor dímelo, mira que aquí las cosas se ven para largo y la esperanza cada vez se me escapa más de entre los dedos.

De lo que me dices de la revolución y las estrellas creo intuir algo que me lo confirma, de alguna manera, la letra de tu canción la cual es realmente hermosa. Por favor escríbeme explicándome tu posición, tu alejamiento, si puedes mandarme algún documento no dejes de hacerlo, me interesa mucho.

Yo aquí trato de leer aún cuando tengo poco tiempo y, además, una intranquilidad espiritual que no me deja concentrarme. Estoy tratando de escribir poemas, de repente algunos resultan, pero hay cierta incapacidad de expresión que dificulta la comunicación, creo que debo trabajar mas en ese aspecto.

Bueno querido Eduardo, cuando recibas esta carta estaré en El Tabo de donde volveremos alrededor del 25 de febrero, si es necesario puedes escribirme poniendo como dirección Correo El Tabo - El Tabo. De lo contrario me escribes directamente a casa.

No te olvides de enviarme la dirección del flaco, y responderme sobre los otros favores que te pido. Sobre todo me interesa cuanto puedas hacer por mi hijo.

Un abrazo de tu amigo que te recuerda continuamente,

Leonidas
Leonidas